

---

¿Nos derretiremos en Cuba?

30/06/2019



Por estos días el calor es noticia. Se habla de olas de calor en Europa, de estudios que muestran récords de temperaturas... pero lo cierto es que en Cuba el calor es parte de nuestra vida cotidiana. Por más que lo hayamos sufrido o disfrutado, cada año cuando se acerca esta fecha, las frases de lamentos “¡que calor!” o “¡ay, Dios mío, qué es esto!” abundan.

En Cuba, además de este súper sol, el clima es muy húmedo y eso hace que el verano sea más incómodo.

Se vende más abanicos, sombrillas, sombreros, champú para el pelo que se daña con la playa y cremas para cuidarse la piel. Aunque mucha gente no repara en las advertencias y por ahí vemos a los pequeños pasarse un día entero en la piscina o en la playa sin una camiseta o sin untarse protector solar.

El calor se nota también en el carácter. La gente a veces se pone un poco más agresiva, pero es comprensible... el calor nos enloquece. Un P lleno de gente a las 6 de la tarde, después de una jornada de trabajo, con calor y con el reguetón del chofer a todo volumen, es como para volverse locos.

Pero no lleguemos a eso. El calor no puede ser nuestro enemigo. En definitiva, es nuestro clima lo que nos hace tan atractivos para el turismo. Y de seguro esa calidez en la atmósfera cubana ha influido mucho para que los cubanos seamos vistos como gente especial.

En esta isla tenemos fama de ser más limpios que en otras partes del mundo. Nos bañamos varias veces al día. Algunos dicen que eso es por gusto y que mientras más nos bañemos, más calor sentiremos. Es cierto que apenas hemos terminado de secarnos ya estamos sudando dentro del baño.

La teoría más efectiva la desconozco, pero no hay dudas de que los baños siempre refrescan algo.

En el verano la gente no para de abrir el refrigerador en busca de agua fría, sin embargo el agua fría nos mantiene dependiente de seguirla tomando, es mejor agua al tiempo, que calma la sed más rápido y es más saludable.

Además de los repetidos baños, en Cuba la gente limpia su hogar con más frecuencia, algunas amas de casa lo hacen porque son muy quisquillosas y otros, porque es la manera que encuentran de tener una superficie fresca donde descansar.

Una vez que se termina el baldeo la familia entera se tira en el piso, como si estuvieran en la arena de la playa.

Los dichosos que tienen portal o balcón, usan estas partes del inmueble con más frecuencia en el verano. Y para los que pueden dormir con aire acondicionado en esta época no importa cuánto se pague, pero hay que ponerlo. Si en este tiempo sube el consumo yo digo que es inevitable. Es cierto que la gente tiene que cooperar por el ahorro del país, por el medio ambiente y por nuestro propio bolsillo, pero se va de las manos.

Según estudios científicos, el cambio climático provocará cambios en la frecuencia de las olas de calor en regiones donde tradicionalmente ocurren y también generará una alteración de la distribución geográfica de los desastres. O sea, pudiera haber olas de calor en lugares donde nunca antes hubo.

Entonces, ¿estamos en riesgo nosotros también? ¿Nos derretiremos en Cuba? Espero que no. Yo, por el momento, voy camino de mi segundo baño hoy. A usted le sugiero que haga lo mismo para refrescarse.